

Claudia Carrano

Camino de luz

VÍA LUCIS



Introducción

¡JESÚS VIVE! El Dios de la vida, ha resucitado a Jesús y nosotros nos reunimos para celebrar su resurrección... Ha triunfado el amor de Dios... Nada, ni todo el mal que los hombres somos capaces de cometer, ni toda la tristeza que hay en nuestro mundo, pueden deshacer el proyecto de amor que Dios ha iniciado con Jesús y que se nos ofrece como un don.

Lo que vivieron los discípulos de Emaús, lo estamos pasando constantemente nosotros: estamos en camino y no entendemos muchas cosas. Pero Jesús se hace encontradizo y si escuchamos su Palabra y compartimos su Pan, descubrimos su cercanía.

Jesús ilumina nuestro caminar. Hay mucha oscuridad en el mundo y en nosotros, historias tristes de pecado, injusticia, enfermedad, pérdidas, y todo lo que nos hace sufrir y no nos permite caminar seguros. Jesús nos ilumina, nos sana para que elijamos el buen camino para seguirlo. El camino hacia un mundo nuevo, renovado, comprometido con la vida que siempre vencerá a la muerte, con su luz que alumbrará cualquier oscuridad.

El *Vía Crucis* (el camino de la cruz) siguiendo los relatos evangélicos recorre los momentos más sobresalientes de la Pasión y Muerte de Cristo: desde la oración en el huerto hasta la sepultura de su cuerpo. Pero la historia

no acaba en un sepulcro, ni siquiera en la mañana de la Resurrección, sino que se extiende hasta la efusión del Espíritu Santo.

El *Vía Lucis*, (camino de la luz) complementa al Vía Crucis. En ella se recorren catorce estaciones con Cristo triunfante desde la Resurrección a Pentecostés, siguiendo los relatos evangélicos. Incluimos también la venida del Espíritu Santo porque, como dice el Catecismo de la Iglesia Católica: “El día de Pentecostés, al término de las siete semanas pascuales, la Pascua de Cristo se consuma con la efusión del Espíritu Santo que se manifiesta, da y comunica como Persona divina” (n.731).

El *Vía Lucis* se recomienda en el Tiempo Pascual y todos los domingos del año que están muy estrechamente vinculados a Cristo resucitado.

Sugerencias para rezar en cada estación

Canto: ¡Resucitó, resucitó, aleluya, aleluya!

Guía: Estamos acostumbrados a recordar el vía crucis, el camino de Jesús hacia la cruz, pero hoy vamos a recordar los momentos en que Jesús resucitado se encuentra con sus seguidores, afirmándoles que, a pesar de las dificultades, él estará siempre a nuestro lado hasta que vuelva de nuevo.

Todos: En este camino de la luz, del gozo y la alegría vamos a vivir gracias a Cristo resucitado la alegría desbordante de los discípulos que contagia a todos. Vamos a dejarnos iluminar con la presencia y acción de Cristo resucitado que vive ya para siempre entre nosotros. Vamos a dejarnos llenar por el Espíritu Santo que vivifica el alma.

Oración Preparatoria

Señor Jesús, con tu Resurrección triunfaste sobre la muerte y vives para siempre comunicándonos la vida, la alegría, la esperanza firme.

Tú que fortaleciste la fe de los apóstoles, de las mujeres y de tus discípulos enseñándolos a amar con obras, fortalece también nuestro espíritu vacilante, para que nos entreguemos de lleno a Ti.

Queremos compartir contigo y con tu Madre Santísima la alegría de tu Resurrección gloriosa.

Tú que nos has abierto el camino hacia el Padre, haz que, iluminados por el Espíritu Santo, gocemos un día de la gloria eterna.

I ESTACIÓN



*Un Ángel anuncia a las
mujeres que Jesús resucitó*



Guía: Te adoramos Cristo resucitado y te bendecimos.

Todos: Porque con tu Pascua diste la vida al mundo.

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

PALABRA DE DIOS

“Pasado el sábado, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a visitar el sepulcro. De pronto, se produjo un gran temblor de tierra: el Ángel del Señor bajó del cielo, hizo rodar la piedra del sepulcro y se sentó sobre ella. Su aspecto era como el de un relámpago y sus vestiduras eran blancas como la nieve. Al verlo, los guardias temblaron de espanto y quedaron como muertos. El Ángel dijo a las mujeres: «No teman, yo sé que ustedes buscan a Jesús, el Crucificado. No está aquí, porque ha resucitado como lo había dicho. Vengan a ver el lugar donde estaba, y vayan en seguida a decir a sus discípulos: «Ha resucitado de entre los muertos, e irá antes que ustedes a Galilea: allí lo verán». Esto es lo que tenía que decirles». Las mujeres, atemorizadas pero llenas de alegría, se alejaron rápidamente del sepulcro y fueron a dar la noticia a los discípulos”.

Mt 28,1-8

ORACIÓN

Señor Jesús, venciste a la muerte, ha triunfado el amor. Ahora queremos vivir contigo la verdadera alegría, que brota de un corazón enamorado y entregado, la alegría de la resurrección. Pero enséñanos a no huir de la cruz, porque antes del triunfo suele estar la tribulación. Y sólo así podremos llenarnos de ese gozo que nunca acaba. Has resucitado Señor y nosotros cantamos Aleluya.

Padre Nuestro

INDICE

Introducción.....	8
Oración Preparatoria.....	8
I ESTACIÓN	
Un Ángel anuncia a las mujeres que Jesús resucitó.....	8
II ESTACIÓN	
Los discípulos encontraron el sepulcro vacío.....	11
III ESTACIÓN	
Jesús se manifiesta a la Magdalena.....	14
IV ESTACIÓN	
Jesús en camino con los discípulos de Emaús.....	17
V ESTACIÓN	
Jesús se manifiesta al cortar el pan.....	20
VI ESTACIÓN	
Jesús aparece a sus discípulos.....	23
VII ESTACIÓN	
Jesús da a los discípulos el poder de perdonar los pecados.....	26

VIII ESTACIÓN	
Jesús fortalece la fe de Tomás.....	29
IX ESTACIÓN	
Jesús aparece a los discípulos en el lago De Tiberiades.....	32
X ESTACIÓN	
Jesús confiere el primado a Pedro.....	36
XI ESTACIÓN	
Jesús confía a sus discípulos la evangelización.....	39
XII ESTACIÓN	
La Ascensión del Señor al cielo.....	42
XIII ESTACIÓN	
Junto a María, en espera del Espíritu Santo.....	45
XIV ESTACIÓN	
Jesús envía el Espíritu Santo a los apóstoles.....	48
Renovación de las promesas bautismales.....	51
Oración Final.....	53
SUBSIDIOS	55